

• **El Papiro 7Q5** •
• *Evangelio según Marcos* •



• **Papiro 7Q5** • **Papiro 5 de la Cueva 7 de Qumrán** • **s. I d. J.C.** •
• *Imagen fotográfica, adaptada por el editor, del*
original gentileza de [The Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library](http://www.deadseascrolls.org.uk/) •



· **Jarra de cerámica con su tapa encontrada en una de las Cuevas de Qumrán** ·
Original de la imagen: gentileza del [Metropolitan Museum of Art](https://www.metmuseum.org)

Poco menos de diez años después de «uno de los descubrimientos paleográficos más importantes de la historia moderna»¹, a mediados del mes de **febrero de 1955**, cercana a las cuevas ya descubiertas en los alrededores de las ruinas del asentamiento esenio de **Qumrán**, “en la costa noroeste de mar Muerto”, **se descubrió y excavó la Cueva 7 (7Q)**. Lo singular de los materiales encontrados en ella, la distinguen nítidamente del resto de cuevas descubiertas y exploradas. Y así encontramos que:

.- Aunque al igual que en otras cuevas fueron halladas jarras de cerámica y fragmentos de otras, *sólo en la Cueva 7 se encontró una tinaja* - de las dos y fragmentos de otras que había- **que presentaba grabado dos veces el nombre רומא**, “Rumah”, “Roma”, en hebreo.

.- **Los fragmentos de papiro encontrados en la Cueva 7 presentaban la particularidad, única** en la casi totalidad de los manuscritos hasta ahora encontrados en otras Cuevas de Qumrán, de estar **escritos “sólo en griego”** y *no en hebreo o arameo* como la inmensa mayoría de textos. Se suma a ello que estos papiros sólo están escritos **por una cara**, y no por las dos, lo que define que se trata de **fragmentos de rollo y no de códice**, que estaban escritos por las dos caras. Este dato, ser fragmentos de rollo, **atestiguaría la antigüedad de los mismos: anteriores al año 80 d. J.C.**, pues fue en torno a esta fecha que se dio “el paso del rollo al códice”.

¹ El descubrimiento por unos pastores beduinos de la tribu Ta’amireh, a finales de 1946, de unas cuevas en los alrededores de las ruinas del antiguo asentamiento esenio de Qumrán, conteniendo los conocidos como “**Manuscritos del Mar Muerto o Rollos de Qumrán**”. Conforman un conjunto de 972 manuscritos. En su mayor parte “*datan del año 250 a. J.C. al año 66 d. J.C.*”. La mayoría de los rollos fueron escritos en hebreo, con un número menor en arameo” y sólo con algunos ejemplares en griego. Los manuscritos se dividen en tres categorías principales: bíblicos, apócrifos y de la Comunidad.



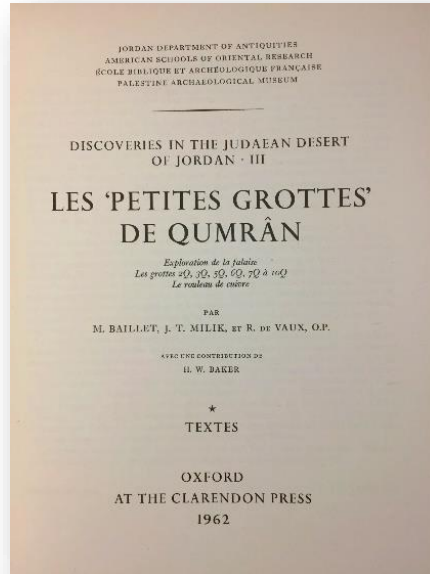
· **Los 21 fragmentos de rollos de papiro de la Cueva 7 · Qumrán ·**
 · s. I d. J.C. ·

· Imagen fotográfica, adaptada por el editor de este artículo, del original, gentileza de [The Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library](#) ·

En un primer momento, cuando la Cueva 7 estaba siendo explorada, en 1955, bajo la dirección del arqueólogo beduino del Departamento de Antigüedades de Jordania Hassan Awad, los restos de textos en griego hallados “fueron provisionalmente atribuidos” a la Biblia griega, Biblia Septuaginta, Biblia de los Setenta o abreviadamente, LXX.

Esta adscripción estaría avalada por “la identificación de los fragmentos 7Q1 y 7Q2, con Ex 28:4-7 y Jer 5:43-44 respectivamente”, publicada en la primera edición de la obra “Discoveries in the Judaean Desert: Volume III. Les 'Petites Grottes' de Qumran” de M. Baillet, J. T. Milik, y Roland de Vaux, en 1962.

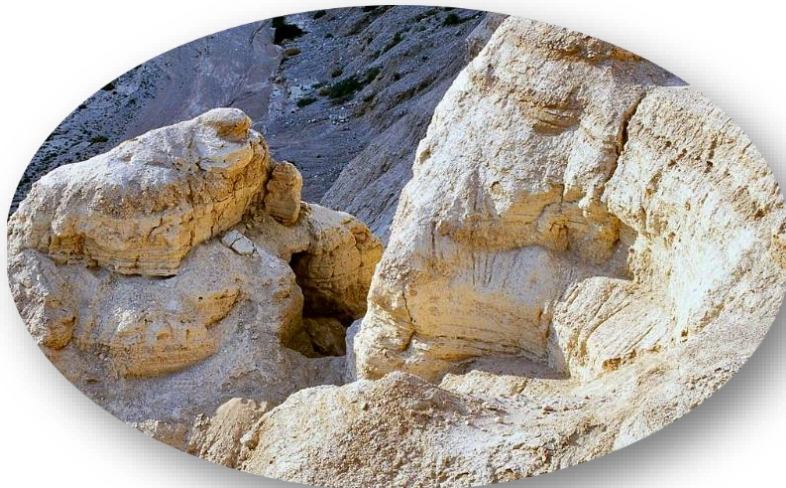
Se dejaba entrever, como una posibilidad, que los fragmentos 7Q3, 7Q4 y 7Q5 pudieran corresponderse también con pasajes bíblicos, y quedando los 16 restantes, del total de 21, sin ser determinada su identificación.



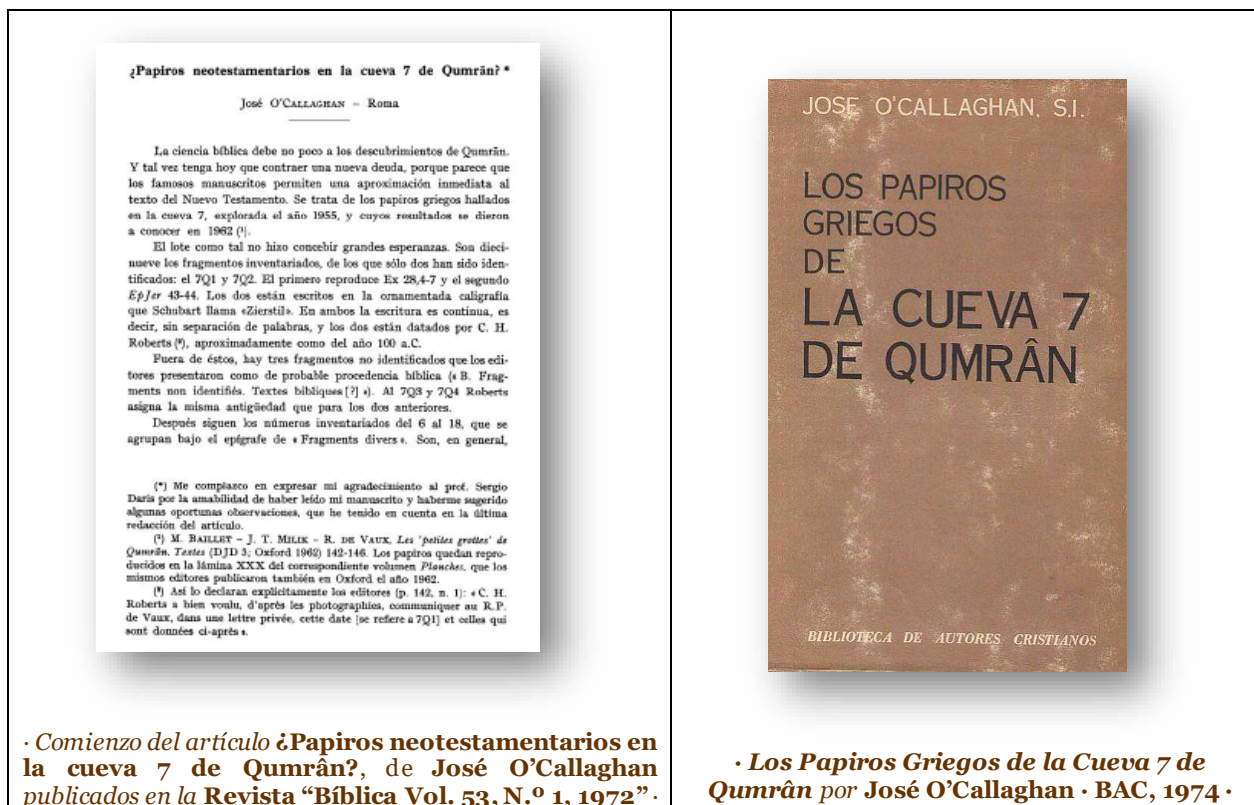
- **Discoveries in the Judean desert of Jordan, III. Les "petites grottes" de Qumran** •
- Exploration de la falaise. Les grottes 2Q, 3Q, 5Q, 6Q, 7Q à 10Q. Le rouleau de cuivre.
- Vol. I: Texte. Vol. II: Planches (complete set) •
- **Oxford at the Clarendon Press, 1962** •

En la *Introducción* de esta obra “*Discoveries in the Judean desert of Jordan, III. Les “Petites Grottes” de Qumrân*” se reseña:

«*La bibliothèque de la grotte 7 (cf. P. 27) contenait uniquement de papyrus grecs, parmi lesquels on n’a pu identifier que deux textes bibliques.*»



- **Las Cuevas 7** (a la derecha de la imagen) **y la Cueva 8 de Qumrán** •
- “La cueva 7 se derrumbó poco después de que se ocultaran los pergaminos.”
- Imagen fotográfica adaptada por el editor de este artículo del original, gentileza de [“BiblePlaces.com”](http://BiblePlaces.com) •



· Comienzo del artículo **¿Papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrán?**, de José O'Callaghan publicados en la **Revista "Bíblica Vol. 53, N.º 1, 1972"** ·

· **Los Papiros Griegos de la Cueva 7 de Qumrán** por José O'Callaghan · BAC, 1974 ·

La identificación de los fragmentos de papiro de la cueva 7 tendría un impulso, de repercusiones internacionales, cuando el sacerdote jesuita español **José O'Callaghan Martínez** (1922-2001) publica en 1972 sus artículos **“¿Papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrán?”**² en la *Revista Bíblica*, Vol. 53, N.º 1, **“Un fragmento del evangelio de san Marcos en el papiro 5 de la cueva 7 de Qumrán”**, en la *Revista Arbor*, Tomo LXXXI, N.º 313, y poco después, en 1974, **“Los Papiros Griegos de la Cueva 7 de Qumrán”**,³ en los que presentaba *“sólo como una teoría o hipótesis”* su *“estudio”*, sus *“diferentes trabajos realizados sobre los papiros de la cueva 7 de Qumrán”*, identificándolos como *“textos neotestamentarios”* y poniendo, humildemente, a consideración de sus colegas, tal tesis.

En 1992, O'Callaghan publica también su *“Nota”* **“Sobre el papiro de Marcos en Qumran”** en *“Filología Neotestamentaria, Vol. V, N.º 10 (Noviembre 1992)”*, *“Revista teológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba”*.

Reseñamos de esta última publicación, *“entrecomillando y en cursiva”* lo que el papirólogo español relata en la misma, algunos asertos textuales de lo que en ella expone, pues resulta siendo un breve resumen de la andadura de su *“propuesta científica”* hasta esa fecha.

² José O'Callaghan, *¿Papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrán?* *Bíblica*, Vol. 53, No. 1 (1972), pp. 91-100.

³ J. O'Callaghan, *Los papiros griegos de la cueva 7 de Qumrán*. Prólogo, pág. 4. Editorial BAC, Madrid publicado en 1974, si bien su *“Prólogo”* es de diciembre de 1972.

O'Callaghan refiere como su interés en identificar los fragmentos de papiro todavía anónimos de “*la cueva séptima de Qumrán*” partió de la tarea de componer “*una lista de los papiros de los LXX, para colmar una laguna en el campo de los estudios papirológicos*” en la que estaba inmerso. Dado que en esa cueva se habían identificado, “-con ciertas licencias interpretativas-”, los fragmentos 7Q1 y 7Q2 como “Ex 28:4-7 y Ep Jer 43-44”, casi como “*una distracción*” y llevado por la “*curiosidad*”, el Profesor decidió “*entrar en dicha cueva de Qumrán*” para “*descubrir posibles identificaciones*” de los “*trozos de papiro que permanecían sin atribución textual*”, comenzando con el fragmento “*inventariado con el número 5*” (7Q5).



· **Lamina VI · Ampliación de la fotografía en infrarrojo de 7Q5 ·**
 · *Ilustración de la obra de J. O'Callaghan*
 · **“LOS PAPIROS GRIEGOS DE LA CUEVA 7 DE QUMRÂN” ·**

A pesar de lo escueto de su texto, O'Callaghan pudo leer “*con toda claridad las letras νησ*” [“*nnes*” NNHS]...“*que podrían fácilmente proceder del verbo ἐγέννησεν* (: «engendró»)". Pacientemente, pues no existía todavía el ordenador, el entonces profesor del “Pontificio Instituto Bíblico de Roma”, recorrió los muchos pasajes del *Antiguo Testamento* con genealogías sin encontrar “*ningún pasaje genealógico que cuadrara a los restos paleográficos encontrados en el papiro*”.

Afortunadamente, en esos momentos de “*decepción científica*”, el jesuita tuvo “*la intuición de pensar que el grupo de las mencionadas letras podría formar parte del nombre geográfico Γεννησαρέτ*” (Gennesaret), y “*más por reacción al desánimo que por convicción científica*”, se decidió a cotejar el Nuevo Testamento. Es entonces, podemos imaginar su sorpresa, cuando comprueba que “*el texto de 7Q5*” se correspondía con “*un fragmento del evangelio de Marcos, concretamente 6:52-53.*”

No dando crédito al sorprendente hallazgo de “*un papiro Marcano del año 50*”, lo pone en conocimiento del entonces rector del “*Pontificio Instituto Bíblico*”, el cardenal Martini, quien le anima a “*identificar otros trozos neotestamentarios en los restantes papiros de la cueva séptima*”, por lo extraño de hallarse allí solo un fragmento del Evangelio de Marcos. Su búsqueda dio como resultado “*la identificación de 7Q4 como 1 Tim 3:16-4:3*”.

En todo caso, su trabajo no fue autorizado por Martini a ser publicado en la Revista *Biblica*, hasta que “*otros colegas del Bíblico*” y el catedrático de Papirología de la Universidad de Trieste, el profesor *Sergio Daris*, dieron “*su parecer favorable al mismo*”.

Esta es **la transcripción que del texto del fragmento de 7Q5**, realiza O’Callaghan. El texto entre corchetes es la “integración”, es decir, el posible texto que, según el profesor, falta:

[συνῆκαν] ἐ[πὶ τοῖς ἄρτοις]	20 letras
[ἀλλ’ ἦν α]ὕτωγ ἢ [καρδία πεπωρω-]	23 letras
[μέν]η. ⁵³ Καὶ τι[απεράσαντες]	20 letras
[ἦλθον εἰς Γε]ννεσ[αρέτ καὶ]	21 letras
[προσωρμίσ]θησα[v. ⁵⁴ καὶ ἐξελ-]	21 letras

Transliterado del griego ⁴ sería:

[SYNEKAN] E[PI TOIS ARTOIS]	EPI= <i>sobre</i>
[ALL’EN AU]TON E [KARDIA PEPOR-]	AUTON= <i>de ellos</i> · E= <i>estaba</i>
[OMEN]E. KAI TI[APERASANTES]	PEPOROMENE= <i>embotado</i> · KAI= <i>y</i>
[ELTHON EIS GE]NNES[ARET KAI]	TIAPERASANTES= <i>habiendo hecho la travesía</i> (aquí el escriba cometió un error, la primera letra no es «tau» sino «delta» [DIAPERASANTES] pero era habitual esta confusión debido a la homofonía de ambas letras, sobre todo al principio de palabra).
[PROSORMIS]THESAN. KAI EXEL-]	GENNESARET= <i>Genesaret</i> PROSORMISTHESAN= <i>desembarcaron</i>

Y esta sería “*la traducción literal*” al castellano que presenta O’Callaghan:

«⁵² [pues no se habían dado cuenta] sobre [los panes, sino que] el [corazón] de ellos estaba embotado.⁵³ Y habiendo hecho la travesía, [llegaron a] Genesaret [y desembarcaron].»⁵

⁴ Laureano Benítez Grande-Caballero, *El papiro 7Q5 de Qumran: un hallazgo revolucionario que permite adelantar la cronología de los Evangelios*, INFOVATICANA, 2020.

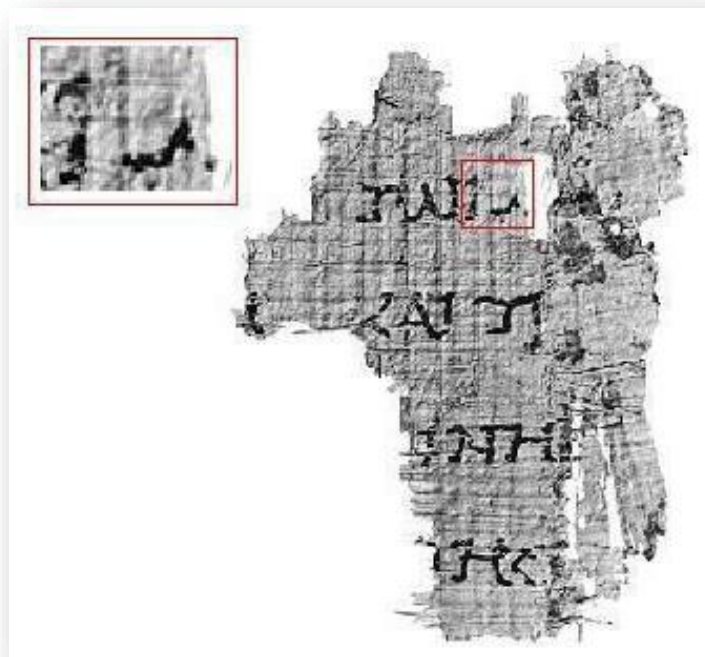
⁵ Transcripción y traducción de la Nota de J. O’Callaghan, “*Sobre el papiro de Marcos en Qumran*”, Filología Neotestamentaria, Vol. V, N.º 10, Noviembre 1992.

En su Nota “*Sobre el papiro de Marcos en Qumran*”, J. O’Callaghan continúa describiendo las singulares características, ya referidas, de los fragmentos de “la cueva séptima”:

.- “*Todos los trazos hallados conservan escritura en griego*”, a diferencia de “*la casi la totalidad de los manuscritos encontrados en las otras cuevas de Qumrán, que, en su gran mayoría, nos han transmitido pergaminos hebreos y arameos*”.

.- La otra particularidad que “*aboga ya mucho en favor de la antigüedad de los manuscritos*” de la cueva 7 de Qumrán “*es que estos papiros están escritos solamente por una cara, y no por las dos (recto y verso)*”, acreditándose con ello “*que se trata de fragmentos de rollo y no de códice*” y por tanto, con una datación anterior al “*año 80 de nuestra era*”, pues fue en torno a esa fecha que se dio “*el paso del rollo al papiro*”.

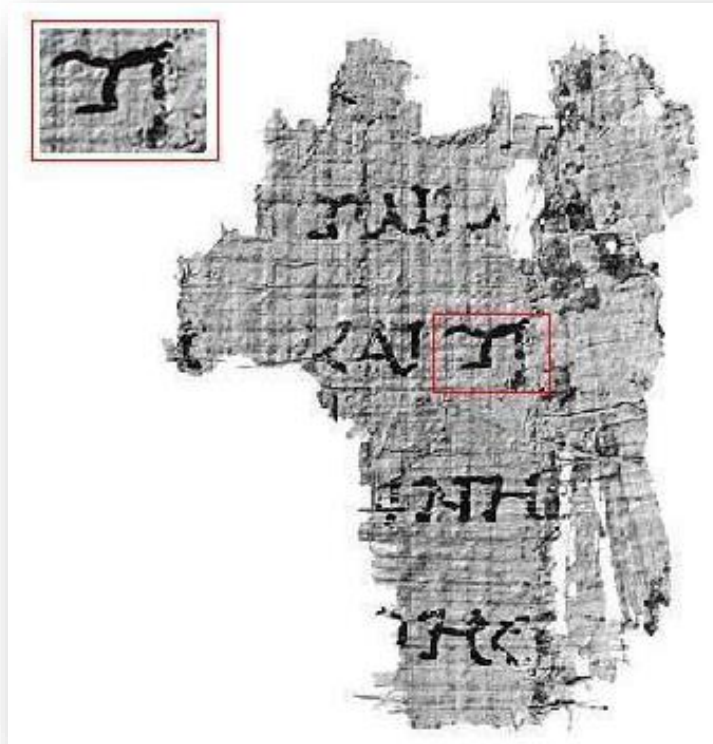
O’Callaghan sigue su artículo abordando ahora las diferentes objeciones que le han presentado a su identificación respecto a “*la interpretación de algunas letras*”.



· **La letra “N” de la segunda línea de 7Q5** ·

Original de la imagen: Albeiro Rodas, [“Wikipedia Commons”](#)

La primera de ellas “*se trata de la v [y que al tratarse de mayúsculas corresponde con una N], a cuya lectura se oponían resueltamente diversos impugnadores*” (Boismard y Metzger) y de la que “*dependía buena parte del sentido del texto*”. Sin embargo, la *División de Identificación y Ciencia Forense de la Policía Nacional de Israel*, tras inspeccionar el 12 de abril de 1992 el papiro mismo y no un facsímil, *avala la identificación de O’Callaghan de que sí se trata de una “N” “la letra en discusión”*.



· La letra “T” de la tercera línea de 7Q5, detrás de KAI ·

Original de la imagen: “Albeiro Rodas, [“Wikipedia Commons”](#)”

Otra de las objeciones a la identificación del profesor jesuita que sus críticos no admitían, era una *“particularidad fonética: el cambio de dos consonantes dentales: $\delta > \tau$ ”*, es decir el reemplazo en el texto, “por razones de similitud fonética”, de una delta griega por una tau. Y así se leería *παιπεράσαντες* “TIAPERASANTES” en lugar del correcto *διαπεράσαντες* “DIAPERASANTES”.

A ello responde o’Callaghan: *“En poco tiempo preparé una nota,⁶ en la que aducía veinte casos del cambio $\delta > t$ en papiros bíblicos”* y refiere, además, *“una confirmación epigráfica”, “una inscripción en piedra”, “de más valor que el testimonio de un papiro, en cuanto que sobre piedra se escribía con más atención, pues eran inscripciones que debían perdurar”,* y que demuestra hasta que punto *“este cambio era familiar en los habitantes de la Jerusalén”* de los tiempos del fragmento 7Q5. Se trataba de una inscripción griega que Herodes había hecho poner en el segundo recinto del templo *“prohibiendo, bajo pena de muerte, el paso a todos los extranjeros, es decir, a los no judíos”*. *“En ella la palabra que significa «separación, paso cerrado» está escrita con τ en vez de δ , pues se lee τρύφακτος [tryphakton] en vez del correcto δρύφακτος [dryphakton].*

⁶ J. O’Callaghan, *El cambio $\delta > \tau$ en los papiros bíblicos*, *Biblica* 54 (1973) 415–416.



· Vista del Mar Muerto desde una de las Cuevas de Qumrán ·

Original de la imagen: Wikipedia Commons

Otra objeción que detalla O'Callaghan en su publicación *“Sobre el papiro de Marcos en Qumran”* (Filología Neotestamentaria, 1992), es la omisión de ἐπὶ τὴν γῆν (*epi ten gen*: hasta la costa o «a tierra») detrás del verbo διαπεράσαντες, y antes de “Gennesaret”, que suele encontrarse en los textos de Marcos hasta entonces conocidos. El papirólogo español aclara y pone ejemplos de textos en los que *“este verbo puede emplearse sin especial complemento local”*.

Otra “explicación estaría en que esa especificación de «a tierra de» Genesaret (aclarando que se refiere al pueblo de Genesaret, no al lago de Genesaret) no haría falta hacerla si el papiro es anterior al año 70. Efectivamente, la población de Genesaret desapareció completamente con la guerra con los romanos en tal año. Sólo a partir del año 70 debía hacerse la aclaración, puesto que quien escuchaba la narración ignoraba que había un pueblo con tal nombre. De este modo, el que falten esas letras abundaría en la corrección de la identificación.”⁷

Estas dos objeciones dan pie a que O'Callaghan cite al arqueólogo, papirólogo y erudito alemán del Nuevo Testamento *Carsten Peter Thiede* (1952-2004):

«El **7Q5**, con sus particularidades textuales de la mutación fonética d/t y de la supresión de *epi ten gen*, debe ser clasificado en el **prototipo de los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento**. Se podría llegar incluso a decir que estas particularidades son precisamente las que hablan a su favor.»⁸

⁷ [El Papiro 7Q5](#), *El Espejo del Evangelio*.

⁸ C.P. Thiede, *¿EL MANUSCRITO MÁS ANTIGUO DE LOS EVANGELIOS? El fragmento de Marcos en Qumrán y los comienzos de la tradición escrita del Nuevo Testamento*, pág. 62, Institución San Jerónimo, 1989. Texto en **negrita** por el editor del presente ensayo.

Sigue, el que fue *Decano* del “*Pontificio Instituto Bíblico*”, defendiendo su hipótesis identificativa de 7Q5 de las objeciones que contra él le acusan de “*querer hacer apologética.*”

También de que “*la pequeñez del fragmento 7Q5 parece propugnar la imposibilidad de llegar a una identificación válida*” y refiere “*que fragmentos bíblicos —no hablo ya de literarios en general— más insignificantes que el 7Q5 han sido aceptados sin ninguna dificultad*”. Y hace mención del “*papiro número 73*” de “*la lista de los papiros neotestamentarios hecha por K. Aland cuya postura en no admitir la inclusión de 7Q5 en la lista de los referidos papiros es de todos conocida*”, siendo que este papiro número 73 tiene medidas más pequeñas (3,7 x 2,1 cm.) que 7Q5 (3,9 x 2,7 cm.), y “*a pesar de su exigua personalidad textual*”, no hubo “*ninguna dificultad en aceptar este papiro como Mt 25:43; 26:2-3*”.

Finaliza O’Callaghan su “*Nota*” con otra de las objeciones a su identificación del fragmento 7Q5 consistente en presentar al mismo, otras posibles identificaciones “*tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento*”. En concreto: “*Ex 36:10-11; 2 Sam 4,12-5,1; 2 Sam 5:13-14 y Mt 1:2-3.*” Aunque esta objeción había sido ya abordada por el papiroólogo español en un trabajo contemporáneo de su “*Nota*”,⁹ rechaza estas “*alternativas textuales*” sumando el argumento “*de la prueba informática hecha en Liverpool*” que dio “*resultado negativo*” a que “*las 20 letras de 7Q5, según la lectura de O’Callaghan,*” tuvieran “*cabida en otro lugar de toda la literatura griega (bíblica, patrística y clásica) que no fuera Mc 6:52-53*”.

Más adelante en 1995, en el epílogo de su obra “***Los primeros testimonios del Nuevo Testamento. Papirología neotestamentaria***”,¹⁰ y que titula “***Los papiros neotestamentarios de la cueva 7 de Qumrân***”, O’Callaghan presentaba reforzada “*la prueba informática de Liverpool*” con “*un complejo cálculo de probabilidades (de carácter matemático) para confirmar la identificación de 7Q5*”, realizado por el “*doctor en matemáticas, miembro de la Academia de Ciencias de España y de su correspondiente en Barcelona*”, Albert Dou. Tras este “*estudio de probabilidades*”, Dou determina que “*en el caso de mayor exigencia científica, la probabilidad de que el 7Q5 sea cualquier otro texto hipotéticamente posible en griego y no sea el texto de Marcos es de una contra 10 mil millones*”. Tal cifra “*indica que la hipótesis de que el 7Q5 no sea Marcos 6, 52-53 sería técnicamente imposible*”.

Es por ello que tras muchos años, habiendo profundizado con rigor en su hipótesis, O’Callaghan finalmente se permite aseverar en este mismo epílogo: «*...la validez de mis identificaciones. Creo que actualmente se puede ya afirmar que las mismas son bastante más que una mera hipótesis de trabajo*».

⁹ J. O’Callaghan, *L’ipotetico papiro di Marco a Qumrân*, La Civiltà Cattolica 143 II (1992) 464-473.

¹⁰ J. O’Callaghan, *Los primeros testimonios del Nuevo Testamento. Papirología neotestamentaria*. Ediciones El Almendro, 1995. Esta obra es considerada el “*primer tratado de papirología neotestamentaria existente en castellano*”.

Con todo, hoy en día, como desde el principio de su presentación, *la hipótesis de la identificación neotestamentaria* de O'Callaghan sobre el fragmento 7Q5 tiene enfrente de ella muchos de los sectores de la exégesis bíblica, entre ellos los críticos textuales *Kurt Aland*, *Bruce Metzger*, el biblista *Joseph Fitzmyer* y el profesor *Julio Trebolle*. También del escritor, filólogo e historiador *Antonio Piñero*, que refuta la identificación neotestamentaria aduciendo al:

“...reciente descubrimiento de que cada hoja de papiro es identificable porque sus fibras tienen una disposición especial y única, casi como una huella digital, demuestra que 7Q5 forma parte de otro trozo suelto de un manuscrito descubierto en la misma cueva que 7Q5. Ambos fragmentos fueron escritos en la misma hoja de papiro. Como el texto del segundo trozo es más amplio, se ha podido identificar sin duda alguna como parte del antiguo Libro de Henoc. Por tanto 7Q5 forma otra parte de ese mismo libro. La identificación con el Evangelio de Marcos parece, pues, imposible.”¹¹

Por contraparte, a favor de la identificación del jesuita español, la firme posición de los papirologos más destacados: *Orsolina Montevicchi*, *C. P. Thiede*, *Hunger*, *Marta Sordi* y *Daris*, entre muchos otros.

El profesor *Herbert Hunger*, de la Universidad de Viena, decía respecto a los ataques de algunos biblistas contra la identificación del 7Q5: “*No soy religioso, ni soy biblista, soy científico. Y como científico puedo decir que, desde el punto de vista estrictamente papirológico no hay debate posible: O'Callaghan tiene razón*”.

Es preciso reseñar aquí que en el debate que durante muchos años siguió a su propuesta, ocasionalmente amargo por su falta de corrección hacia su propia persona, J. O'Callaghan siempre supo mantener una distancia serena y ecuánime.

Concluimos este pequeño ensayo refiriendo la petición de C.P. *Thiede* en su obra “**¿EL MANUSCRITO MÁS ANTIGUO DE LOS EVANGELIOS? El fragmento de Marcos en Qumrán y los comienzos de la tradición escrita del Nuevo Testamento**”:

“En las próximas ediciones Nestle-Aland, del Greek New Testamento, igualmente que las otras traducciones de Nuevo Testamento griego, se tendrá que integrar necesariamente el 7Q5: como testimonio textual más antiguo y además como documentación de las dos variantes, de la mutación genética d/t y de la omisión *e pi ten gen*. Además de esto, se hace necesario que el 7Q5 sea incluido en los catálogos de papiros neotestamentarios.”¹²

“*Pero Dios Sabe Mejor.*”

H.T Elpizein, mayo de 2021.

¹¹ Piñero, Antonio. *Guía para entender el Nuevo Testamento*, págs. 66 y 67. Editorial Trotta 2006.

¹² C.P. Thiede, *¿EL MANUSCRITO MÁS ANTIGUO DE LOS EVANGELIOS? El fragmento de Marcos en Qumrán y los comienzos de la tradición escrita del Nuevo Testamento*, pág. 71, Institución San Jerónimo, 1989.